



Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, Adrián Contreras Guerrero y José Antonio Díaz Gómez, (eds.). *Mecenazgo, ostentación, identidad. Estudios sobre el Barroco Hispánico*. Granada: Universidad de Granada, 2021, 498 pp.

Pedro M. Martínez Lara

La dedicación y empeño por parte de no pocos especialistas en profundizar y arrojar luz desde múltiples puntos de partida sobre la compleja realidad que constituye el medio artístico del barroco hispánico ha venido produciendo durante las últimas décadas pingües resultados que han suscitado un notable interés. Se trata de un periodo que no siempre ha contado con el juicio positivo de la comunidad científica y de la sociedad en general, debido precisamente a un conocimiento superficial e inmaduro, plagado de tópicos y clichés hoy felizmente disipados por la actividad académica. En efecto, la investigación científica sobre lo que dio de sí el barroco en los vastos territorios de la monarquía hispánica durante los siglos XVII y XVIII no solo sufrió incomprensión, sino también rechazo y vilipendio en tiempos pasados. La excelencia y el rigor científico aplicado con denuedo por las últimas generaciones de historiadores del arte han logrado aflorar un contundente volumen de conocimiento que permite un adecuado acercamiento, desde múltiples perspectivas, a toda una serie de procesos culturales en general y artísticos en particular, que se materializaron en ese marco cronológico y geográfico.

Buen ejemplo de estas iniciativas científicas ha sido el proyecto de investigación que, bajo la financiación de la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, ha desarrollado un grupo de investigadores de diferentes universidades españolas, liderados por el profesor Lázaro Gila con el título *Barroco entre dos mundos: relaciones y alternativas en la escultura andaluza e hispanoamericana entre 1700 y 1750* (HAR-2017-83017P). El proyecto constituye uno de los dos pilares sobre los que se edifica el volumen que es objeto de estas líneas y está conectado con otros tres anteriores, igualmente dirigidos por el Dr. Gila Medina, que han venido centrando su atención durante los últimos lustros sobre la escultura del barroco en Andalucía y su proyección y reverberación en la América hispana, que a su vez produjeron sendas publicaciones que han logrado aportar un nuevo y esclarecedor conocimiento sobre la historia de la escultura en ese contexto cultural, geográfico y temporal.

El otro pilar de esta nueva publicación de la editorial de la Universidad de Granada es el *Simposium José Risueño y su época, 1665-1732*, celebrado en la capital del Darro en septiembre de 2018. Un encuentro científico que congregó a prestigiosos investigadores y en el que se verificaron diversas aportaciones y reflexiones sobre cómo el mecenazgo actuó como medio catalizador del arte como manifestación cualificada de la identidad colectiva.

El resultado es un interesante conjunto de dieciséis contribuciones, que son producto de la actividad de otros tantos investigadores, y que en función de su diversidad temática han sido encuadradas en cuatro epígrafes conceptuales a lo largo del casi medio millar de páginas con que cuenta la publicación. El marco cronológico en el que se encuadran estos estudios abarca mayoritariamente, con alguna excepción, desde el último tercio del siglo XVII hasta la primera mitad del setecientos. Se ofrece así la posibilidad de una adecuada contextualización de los procesos de cambio y transformaciones que se experimentan con la sucesión dinástica de Austrias a Borbones, así como todas las consecuencias, especialmente concernientes al ámbito artístico, que se dieron en este momento y que sin duda afectaron a toda una serie de aspectos que van de lo sociológico a lo económico y político, pasando por la mera administración política de las posesiones de la corona hispánica.

El primero de los epígrafes, que se plantea como un ejercicio de contextualización, contiene un único texto, en el que el Dr. Miguel Luis López-Guadalupe ofrece el estudio de caso de la ciudad de “Granada entre dos siglos: eclosión de religiosidad y renovación cofrade”. El capítulo se centra en los procesos de desarrollo y proyección del fenómeno de las hermandades y cofradías como medio para el mecenazgo artístico, en tanto que el periodo estudiado constituye un momento de renovación y redefinición de conceptos estéticos, artísticos y también de recepción de la imagen sagrada.

La segunda sección congrega media docena de estudios que ponen de manifiesto de qué forma se verificó ese estímulo para la creación y renovación artística en el ámbito de la Andalucía oriental. Bajo el título “Mecenazgo y ostentación social. Cauces para la retórica visual”, estos estudios abordan el hecho de la producción artística tanto desde la óptica de sus promotores, ya sean preladados, nobles o corporaciones, como de los propios artistas, destinatarios de los encargos, que materializaban las obras y las diversas circunstancias que rodeaban sus procesos creativos.

La tercera parte de la obra, bajo el título “Identidades hispánicas a través de la religiosidad y del arte” reúne cinco aportaciones que evidencian que el Barroco hispánico no cuenta con una única dimensión temática, sino que se trata de una realidad con múltiples centros de producción y atención, tanto territorial como funcional. Núcleos que van desde el fasto y la fiesta pública cívico-religiosa que aborda el profesor Ignacio José Zapata centrando su atención en el medio boloñés, a los estudios americanistas del Dr. Lázaro Gila que aborda el contexto novohispano a propósito de la transmisión y desarrollo de la devoción castellana al Cristo de Burgos en México. Igualmente americano es el contexto que ofrece el estudio del profesor Francisco Manuel Valiñas sobre la producción artística dieciochesca en el ámbito quiteño. Se ofrecen además estudios devocionales en el entorno de la corte, o la excelente y clarificadora visión que aporta el académico Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos en relación al culto a las reliquias, las imágenes de Cristo, la Virgen o los santos, y el fenómeno de las peregrinaciones en el contexto temporal y territorial ya aludido.

En cuarto y último lugar, con el elocuente título de “Idea y contexto del Barroco granadino” figura un apartado especialmente dedicado a este medio territorial como centro de producción artística y como escenario de los procesos que dan lugar a lo que se ha convenido en definir como identidad cultural y artística granadina. Se trata de cuatro estudios cuyo propósito colectivo es abordar, desde diferentes perspectivas, la problemática de “lo granadino”. Enfoques que van desde la singularidad individual del artista que aborda el Dr. Manuel García Luque a propósito de la figura

de José Risueño, presentado en la encrucijada de influencias que conforman lo flamenco, lo italiano y la alargada sombra de Alonso Cano, hasta el esfuerzo por definir el complejo panorama estético de los talleres granadinos en el Barroco que realiza el profesor D. Jesús López-Guadalupe Muñoz. Este es un trabajo que trata de sintetizar el “modo granadino” como producto genuino que consolida y confirma la importancia y categoría de la escuela granadina como una de las de mayor y mejor definida personalidad propia de todas cuantas se pueden estudiar en el vasto contexto del Barroco hispánico. A modo de coda a todos estos estudios y como síntesis máxima de lo expuesto, figura el trabajo del Dr. Juan Antonio Sánchez López quien cierra el foco de forma extraordinaria sobre una única pieza: la escultura de San Juan de Dios de la iglesia imperial de San Matías de Granada, obra de José Risueño. Una contribución que se centra en el que puede considerarse uno de los artistas clave del Barroco pleno granadino en el trance de abordar la imagen escultórica de San Juan de Dios, quizá (junto con la dedicada a la Virgen María en sus diversas advocaciones) la figura devocional más destacada de todo el ámbito territorial y cultural granadino.

En suma, los dieciséis trabajos que reúne este volumen no solo suponen una cuidada selección de temas que permiten ilustrar de forma muy elocuente los más diversos aspectos conceptuales, teóricos y prácticos sobre el Barroco en el mundo hispánico, con especial atención al medio cultural granadino, sino que también constituyen una excelente muestra de la diversidad de enfoques, encuadres, perspectivas y amplitudes de visión con que pueden ser abordados.

La calidad de los contenidos se ve además acompañada de una cuidada, manejable y elegante edición, con buen número de ilustraciones de calidad, que evidencian el celo de la dirección editorial, así como una completísima, actualizada y revisada bibliografía, que constituye de manera indiscutible uno de los valores adicionales de esta publicación, en tanto que la hacen una obra de referencia para los interesados en los estudios del arte barroco en el ámbito hispánico.